

Incendio en el mayor vertedero de neumáticos de Europa ECOLOGISTAS AFIRMAN QUE LA CATÁSTROFE AMBIENTAL DE SESEÑA Y VALDEMORO SE PUDO HABER EVITADO

Las ONGs denuncian la falta de información acerca de los efectos sobre la salud humana.



Madrid, 20/5/2016, (Ecoestrategia).- Organizaciones ecologistas españolas, como Greenpeace, Amigos de la Tierra y Ecologistas en Acción, denunciaron que el incendio ocurrido en el vertedero de neumáticos de Seseña y Valdemoro, produciendo una grave contaminación que amenaza a más de 20 mil personas, fue la crónica de una tragedia ambiental anunciada, que las autoridades pudieron haber evitado.

El pasado día 13 de mayo, se desató un incendio de gran magnitud el cementerio no legalizado de neumáticos a cielo abierto, situado en las localidades de Seseña (en la Comunidad Autónoma de Castilla-la Mancha) y Valdemoro (Comunidad de Madrid). Allí ardieron gran parte de las cinco millones de unidades de neumáticos (cerca de 100 mil toneladas) depositadas incontroladamente en los últimos años, lo que produjo una gigantesca columna de humo tóxico cuyos efectos todavía se sienten al día de hoy entre los pobladores de la zona.

Para Julio Barea, director de Campaña de Greenpeace España, se trata de "un punto negro de contaminación y vertido que comparten las comunidades autónomas de Castilla-La Mancha y Madrid. Pero ninguna de las dos Administraciones ha actuado para resolver el problema". Barea advierte de que el incendio "tendrá consecuencias sanitarias y ambientales importantes".

Por su parte, Amigos de la Tierra recordó que "desde 2002, la administración ha seguido amontonando los neumáticos en la zona sin tener en cuenta las continuas advertencias de los riesgos ambientales, lo que ha hecho que llegase a convertirse en el mayor cementerio de neumáticos de Europa".

"A pesar de la declaración de ilegalidad de la empresa gestora ya desde 2003, con múltiples expedientes abiertos, no ha sido hasta 2014 cuando las administraciones elaboraron un plan de reciclaje de los neumáticos y, sin embargo, hasta la fecha no había dado soluciones adecuadas, debido al enorme volumen de neumáticos", señaló la ONG ambientalista.

En el mismo sentido, Ecologistas en Acción señaló que "las consecuencias ambientales y para la salud del incendio serán otra cuestión, más compleja, y seguramente más dañina. La combustión de los neumáticos seguirá durante tiempo, semanas o incluso meses". La quema incontrolada de los neumáticos originó un penacho que sobrepasa la Mesa de Ocaña y que alcanzará puntos aún más distantes, seguramente a cientos de kilómetros. Además, podrá permanecer en la atmósfera mucho tiempo, contaminándola para siempre.

Ecologistas en Acción incidió en que "tampoco es desdeñable el riesgo de contaminación de las aguas debido a los vertidos y lixiviados que saldrán de resultados del fuego y de las labores de extinción en dirección a los arroyos que van a parar al entronque Jarama-Tajo".

Amenaza grave para la salud humana



Entre los productos liberados al aire, además del CO₂, por desgracia se encontrarán otros que suponen un grave riesgo para la salud, como las dioxinas, furanos o el benceno. El volumen y la concentración de estos productos serán también de grandes dimensiones, afirman los ecologistas.

Julio Barea, de Greenpeace, explicó que los neumáticos contienen más de 200 compuestos químicos, principalmente un 45% de caucho, 22% de carbón (material producido por la combustión incompleta de productos derivados del petróleo), un 2% de óxidos de cinc, un 1% de azufre y un 8% de aditivos con metales pesados como cromo o cadmio.

“Si estos neumáticos se queman, pueden generar gases y compuestos muy tóxicos que se liberan a la atmósfera y a las aguas, como el monóxido de carbono y nitrógeno, óxidos de cinc o plomo, pero también sustancias cancerígenas como los PCB (bifenilos policlorados), benceno, tolueno, estireno y butadieno, entre otros. Además, de las peligrosas partículas PM 2,5”, aseguró Barea.

Por este motivo, la agrupación Ecologistas en Acción también ha denunciado desde el principio “la escasa información que se ha dado a vecinos y vecinas del vertedero ilegal para que puedan reducir su exposición a los productos tóxicos que se emiten a la atmósfera a causa del incendio”. Asimismo, resultan imprescindibles pautas claras y seguras de actuación para las personas encargadas de la limpieza urbana, y para los responsables de los centros educativos.

Las ONGs subrayan que desde el día en que se declaró el incendio, el cual todavía se mantiene, “las distintas administraciones han puesto más énfasis en transmitir un mensaje de tranquilidad que en informar de las posibles consecuencias del siniestro sobre la salud pública”.

Y añaden que “no es de extrañar el desconcierto de la población cuando un día se dice que no hay problemas y al día siguiente se cierra el colegio, cuando se afirma que todo es normal y luego se les pide que permanezcan en el interior de las casas, cuando se repite que no hay contaminación del aire pero te pican los ojos y la garganta, se huele a goma quemada y se ve el hollín por doquier”.

Ecologistas en Acción recalca que “hay otra información muy importante que no se está facilitando de manera generalizada: las pautas de actuación para las personas que viven en la zona próxima al incendio y que les permitirían reducir su exposición a las sustancias tóxicas”.

Amigos de la Tierra concluye que “el cementerio tendría que haber contado desde un primer momento con una planta de reciclaje, que evitase el riesgo de cualquier incendio y permitiese dar una segunda vida a los neumáticos. Además, la ciudadanía ya ha pagado una tasa de reciclaje en el momento de adquirir sus neumáticos por lo que es muy reprochable que la administración no haya tomado cartas en el asunto mucho antes, evitando esta tragedia”.

Más información en: <http://www.ecologistasenaccion.es/article32235.html>